

el tono más bien expositivo pide al lector una mirada reflexiva, y no un simple recibir, pero tampoco el A. pretendió esto último al escribir. Sorprende gratamente la extraordinaria labor de recopilación de la bibliografía reciente en Bioética: en cada capítulo, es amplísima la relación de bibliografía complementaria publicada en los últimos 5 años. Además, aporta referencias legislativas, tanto italianas como de otros países, especialmente europeos, resoluciones de comités de bioética nacionales e internacionales, y artículos especializados de bioética de revistas médicas, así como monografías. En conclusión, una obra de referencia de indudable calidad, avalada por un experto internacional en la materia.

A. Pardo

**Hubert DOUCET**, *Au pays de la bioéthique. L'éthique biomédicale aux États-Unis*, Labor et Fides, Ginebra 1996, 217 pp., 15 x 22, 5.

Hablar de bioética significa conocer, aunque sea someramente, el origen histórico y la evolución de esta disciplina en su país de origen, los Estados Unidos. Hubert Doucet nos hace una síntesis de la historia de la bioética estadounidense, con sus luces y sus sombras, ligadas estas últimas en gran medida al pragmatismo dominante en dicho país, pero de referencia obligada cuando se trata de esta materia.

La obra se desarrolla en una serie de capítulos que van acompasando el acontecer histórico y las preocupaciones en el ámbito clínico y social con los orígenes y el desarrollo de la bioética. Se analizan en ellos el desarrollo histórico de la bioé-

tica estadounidense. Sus orígenes en la preocupación por la ética de la investigación humana, en un contexto de derechos de los pacientes, de conflictos de intereses de enfoque jurídicista, con descrédito de la opinión católica con motivo de la persistencia de la *Humanae Vitae* en la ilicitud de los medios contraceptivos. La aparición de instituciones como el «Kennedy Institute of Ethics» y el «Hastings Center». La primera etapa de especial preocupación de la ética de la investigación (años 60, hasta mediados de los 70), que va acompañada por un tono de liberación y de humanización (derechos humanos, aplicados al enfermo, universalizados), derechos civiles, ecología. Son características de este periodo las obras de Jonas, Potter y Kass, que dan a la bioética un sentido de reflexión global, mientras que otros autores la reducen a la reflexión sobre ética médica. Una segunda etapa muestra mayor preocupación por la ética médica en el contexto tecnocientífico, a raíz de los casos límite como el de Caren Quinlan. Se suma en esta etapa una lucha contra el paternalismo y una reclamación de la autonomía del paciente. La bioética se convierte en especialización para resolver casos difíciles, constituyendo una especie de isla moral, con sus problemas intrínsecos, como la eterna disputa entre autonomía y beneficencia. Crece el pragmatismo, con resoluciones por consenso, sin fundamentación común, y con remisión a los tribunales para la resolución de conflictos. Late un individualismo de fondo, con hincapié en las órdenes de no reanimación, y un rechazo a la ética de raíz religiosa, cayendo en un minimalismo ético. Por último, en la etapa más reciente, entran en crisis los principios de autonomía, beneficencia y justicia, y aparecen debates sobre los sistemas sanitarios, la eutanasia y el suicidio asistido, junto con

intentos de fundamentación que apuntan a la virtud, la ética comunitaria, etc.

El resto de los capítulos toma un enfoque menos cronológico y más temático. Así, se analizan los principios de la bioética y sus diversas interpretaciones. Las alternativas que se plantean tras la crisis de los principios: vuelta de la ética clásica, filosofía de la medicina, estudio de la atención médica como alianza terapéutica, análisis de las relaciones con el prójimo, de la ayuda a la salud, la ética sanitaria como relación de cuidados, la búsqueda de un sistema de salud humano, se habla de la práctica de la justicia en el ejercicio de la Medicina, de ética de la virtud; aparece una nueva casuística, y un enfoque ético que se ha dado en llamar la ética narrativa.

A continuación, se analiza la institucionalización de la bioética, con la aparición de los comités hospitalarios, de investigación, su composición y funciones, y la figura del consultor de ética clínica, aparecido como respuesta a la crisis de los comités. Por último, se estudian las relaciones entre teología y bioética en el ámbito estadounidense: el interés de la teología hacia la bioética, y el rechazo de la teología por una bioética que se ha pretendido básicamente secular hasta tiempos recientes. Se analizan algunas contribuciones a la bioética desde el ámbito protestante y católico, tanto en el campo teórico como en la discusión clínica concreta. Y se recogen las muy recientes admisiones de la teología como factor a tener en cuenta dentro del campo tradicionalmente secular.

La obra es de una claridad digna de mención. Su conocimiento de la bibliografía relevante es muy amplio, y la visión de conjunto que aporta plenamente acertada. Permite obtener una idea clara del panorama bioético estadouni-

dense tanto a los expertos como a los que se inician en la materia. Lo que significa conocer un substrato que impregna, en mayor o menor medida, toda la bioética que se hace en Occidente y, permite, por tanto, situarse dentro del panorama bioético actual.

A. Pardo

**Juan María GUERRERO**, *Para orientarse en bioética. Cuestiones básicas*, Ciudad Nueva, Madrid 1996, 63 pp., 11 x 19.

Como resultado de un seminario con sus alumnos de COU, Juan María Guerrero nos sirve una breve recopilación de preguntas, la mayor parte planteadas por ellos, y de respuestas breves y claras sobre temas actuales en bioética: las técnicas de reproducción asistida, la manipulación genética, la contracepción, el aborto y la eutanasia. Se describen brevemente los aspectos técnicos de las cuestiones, su situación legal, los fundamentos antropológicos y cristianos del enfoque correcto de la situación, y una respuesta ética al interrogante planteado.

Como su título indica, la obra va a responder interrogantes básicos y, con ese punto de mira, mantiene un lenguaje directo y sin tecnicismos. Es breve en las respuestas, aun en cuestiones difíciles de explicar en pocas pinceladas, como pueden ser las relativas al amor conyugal. La doctrina de la Iglesia está expresada con acierto y sin entrar en polémicas. En suma, disponemos aquí de un breve prontuario que puede ser útil a padres y educadores para dar a conocer los principios básicos del respeto al ser humano que debe presidir las actuaciones técnicas de la Medicina.

A. Pardo